"Freedom"
The Manager 127
Cruikshank
Str. N.W. London
England
9 ENE 6

LA PLEBE

Periódico de Ideas y Crítica

AÑO I — NUM. 11

(PORTE PAGADO)

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE, 1669 | MONTEVIDEO, DICIEMBRE DE 1915 | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

El anarquismo en Sud America

Acuerdo internacional en Rio Janeiro

Afirmación de fines y medios ha sido la conferencia internacional anarquista realizada en Río Janeiro.

En las presentes circunstancias cuando la violencia y extensión de la guerra europea ha hecho vacilar a los hombres de mayor cultura intelectual, sometiendo a los sentimientos ancestrales, las ideas más elevadas de libertad individual y colectiva, haciendo naufragar conceptos que representaban el esfuerzo de vidas dedicadas al estudio y a propagar la emancipación de los siervos de la propiedad privada, era necesario realizar un acto que fuese de revisación ideológica, de depuración de nuestros principios, para confirmarlos después de sereno análisis o modificarlos si la convicción había sufrido los efectos trastornadores de la espantosa tragedia.

La guerra ha sido a manera de piedra de toque de todas las ideas y principios humanos.

Las teorías, mientras no salen del terreno especulativo son de solidez extraordinaria y resisten con éxito todo ataque, puesto que se basan en los errores, defectos y vicios que los hechos evidencian.

Puras, nobles, propendiendo al bien, nacidas de la animadversión al mal y del dolor que el mal crea, son la expresión acabada del pensamiento humano en su anhelo de perfeccionamiento indefinido.

Y es cuando en alguna forma la práctica choca con ellas, cuando hechos nuevos se presentan en pugna franca con las teorías, cuando se empieza a notar su verdadera consistencia, su robustez, su virtualidad.

Esto es lo que ha ocurrido en Europa. Las teorías anarquistas han sufrido la influencia del estado de guerra; la del aluvión del sentimiento patriótico excitado, violentamente herido; la del choque de los conceptos nacionales de carácter político y de los distintos estados culturales. Y con las teorías anarquistas, han sentido también los socialistas el mismo rudo empuje. Sin embargo, mientras el socialismo íntegro, ha sentido desplazado su carácter internacional y se ha convertido en nacionalista, patriota, guerrero, solidario de la burguesía desde la más tradicional a la más liberalizada, el anarquismo solo ha tenido algunos hombres que han vacilado en sus concepciones y viendo un peligro en el momento actual para el desarrollo en el futuro de sus más queridas ideas, se han puesto del lado de los que han supuesto eran una garantía para ese mismo desarrollo en lo venidero.

Es innegable que esa actitud de un núcleo de anarquistas, valioso por su intensidad cultural, ha producido en los demás una perturbación ideológica, haciendo nacer la duda en unos, y provocando en otros una reacción violenta contra los arrastrados por las pasiones que la guerra ha excitado poderosamente.

Se hacía necesario pues ese cambio de ideas entre los anarquistas sudamericanos, como se impondrá entre las de todos los países una vez que la guerra concluya.

Realizada la conferencia en Río Janeiro, cuando ya con exceso había pasado un año de la ruptura de las hostilidades entre las potencias europeas y al apasionamiento, el ardor de las polémicas entre unos y otros anarquistas se había saturado, ha sido posible encarar serenamente la situación actual.

Se ha llegado a confirmar los pristinos principios en toda su integridad. La guerra, en toda su pujanza, en toda su bárbara realidad, no ha hecho variar el concepto que antes se tenía. Se han afirmado nuevamente los conceptos anarquistas sobre el patriotismo, el militarismo, la guerra, el Estado, la propiedad, el parlamentarismo, la política, y en esta revisión de ideas ha salido el ideal anarquista tan puro como en los tiempos primeros del anarquismo, en los llamados heroicos, en que la acción individual era de un acentuado carácter revolucionario.

La separación entre el anarquismo y todos los partidos políticos, incluso el socialista, ha quedado afianzada así como frente a las luchas internacionales se ha fundamentado la actitud antiguerrera del anarquismo. Nos debemos felicitar de esa confirmación de nuestras ideas, que han salido incólumnes del caos que la conflagración europea ha originado. Y nuestros esfuerzos deben tender a intensificar la propaganda de nuestras teorías, que en su choque con la realidad han resultado triunfantes a pesar de los casos individuales de vacilación habidos y que no son por otra parte más que semejantes a los que ocurren todos los días, debidos a mil causas diferentes, desde el miedo a la represión autoritaria hasta las solicitaciones del placer y los latigazos del hambre.

En la lucha

Persistir contra el militarismo

Como ya lo hemos dicho, no se crea que los proyectos de carácter militarista han dejado de amenazarnos. No se habla ahora de ellos, no por que se haya desistido de llevarlos a cabo, sino por que el gobierno teme verse abandonado en las próximas elecciones por los que son contrarios al servicio obligatorio. Pero una vez que pasen las elecciones se intentará sorprendernos con un proyecto «Discutido» y votado a tambor batiente. Si no estamos en guardia, sino persistimos en la lucha, a pesar de que el peligro aparentemente haya desaparecido, un buen día, como sucedió con el de la inscripción obligatoria, tendremos sobre nuestras espaldas, hecho ley, el proyecto de servicio militar obligatorio, y otras cosas más.

Que en el gobierno persiste la idea de intensificar la militarización, lo comprobamos con lo proyectado por el Ministro de Instrucción Pública, y que en otro suelto comentamos, en la creación del Batallón de Ingenieros, en la reorganización del Arsenal y de la Administración Militar, en la incorporación de otras pequeñas unidades a la escuadrilla de guerra.

Además, de sobra es conocida la obligación que el Uruguay tiene de prepararse para la guerra, obligación impuesta por el gobierno brasilero y de la que debemos hacer desistir a los gobernantes de aquí, si es que se quiere que la paz continental no sea turbada. Por que ahora, como en tiempo del coloniaje, la Banda Oriental es la «manzana de la discordia»; lo fue antes entre portugueses y españoles, después entre brasileños y argentinos, y aún todavía se quiere que siga siendo. Y lo será si el Uruguay se prepara para la guerra, por que para prepararse para la guerra es preparla.

Por eso debemos tezoneramente continuar la campaña antimilitarista, aunque aparentemente [illegible] tratando de formar cada vez más fuerte en el pueblo la seguridad de que es un mortal peligro la militarización y de que es necesario oponerse en toda forma, de modo que si los gobernantes aun continuan con sus propósitos e intentan realizarlos el pueblo se les imponga hasta por el uso de la violencia.

Y a la violencia habrá que ir, si no queremos ser llevados violentamente a cometer violencias contra los propios hermanos que sufren tras las fronteras la tiranía de otros gobiernos y la explotación de otros burgueses.

Antes de matar a los trabajadores argentinos—disfrazados de soldados—tenemos que matar a nuestros verdaderos enemigos. Seremos homicidas, sí, pero a lo menos nos habremos libertado.

Del PAIS de la BARBARIE

Matanzas de obreros en la Argentina

Pocas burguesías hay más feroces que la de la Argentina. Mezcla de gauchos a medio civilizar, que sólo entienden de la violencia y la fuerza, propia del ambiente en que se han desarrollado, y de campesinos europeos sórdidos e incultos, a quienes un enriquecimiento rápido a engreido, haciéndoles adoptar un aire de suficiencia que sería risible, si no produjese resultados dolorosos, esa burguesía es sin duda la que más hace sufrir su poder sobre el proletariado, la que más inicuamente trata a los trabajadores, la que más crueldad despliega en las represiones de los elementos que se atreven a rebelarse o aunque más no sea a reclamar un mejoramiento en sus medios de vida.

Hasta ahora, la burguesía de la Argentina, había aplicado su saña a los obreros de los grandes centros urbanos. Para ellos inventó—ella que es en gran parte extranjera—la ley de residencia. Para ellos, descubrió la siberia del polo sur. Para ellos fraguó. con unos grillos atroces, la ley de «defensa social».

Sus preferidos eran los «lingheras», esa inmigración golondrina que viene de Europa en la época de la cosecha, que duerme sobre la tierra desnuda, que se alimenta con agua hervida en la que flotan fideos y zapallos, y que se pasa los tres o cuatro meses de la recolección de los cereales, sin quitarse del cuerpo los míseros harapos con que salió del terruño natal.

Esos eran los hombres laboriosos, buenos, sumisos, que cualquier milico de la policía rural deslomaba a rebencazos, y que al retornar a Europa con mil o dos mil francos economizados sobre la propia vida difundían la nueva de ese Eldorado de riquezas inacabables.

Los «lingheras» se han rebelado. Cansados de ser engañados, atraídos por la avaricia del colono que a fin de tener muchos brazos en donde poder escojer a bajo precio, pide jornaleros a las agencias, al departamento de trabajo, a las empresas periodísticas, clamando que la cosecha se le va a perder en pleno campo por no tener quien la levante, se han rebelado causando estupor, asombro y rabia en la burguesía.

Antes que morir hambrientos, han entrado en las fondas, en las carnicerías, en las panaderías y han comido.

Esa es la estupenda rebelión.

Y la brutal burguesía argentina, esa burguesía cruel que ha hecho ensangrentar las calles de las grandes ciudades, ha llevado también al campo sus mauseres asesinos, y la sangre de los «lingheras», ha coloreado los trigales con amapolas, que eran vidas quebradas, vidas de hombres de labor obligados a escoger entre morir de hambre o caer panza arriba al sol, con el pecho abierto de un balazo.

Los heridos y muertos alcanzan cifras considerables. Hasta ahora son solo obreros los que van cayendo. Pueda ser que se cambien las tornas y que entre morir de hambre o de un balazo, opten por morir matando. Y tal vez así, en vez de morir vivan, y la burguesía argentina, como le pasa a la mejicana, vea su fortuna fabulosa convertida en pavesas.

Militarización escolar

El Ministro de Instrucción Pública proyecta una gran reforma de la organización escolar—a la que intenta dar una gran importancia—y en ella coloca como algo primordial y necesario la enseñanza militar obligatoria en las escuelas públicas y particulares explicando que hay que ser más severo y exigente que en el ya celebrado proyecto del gobierno anterior el cual le parece al señor Ministro demasiado flojo.

Tal vez esta noticia ha pasado desapercibida a muchos, y por eso llamamos la atención sobre este nuevo intento de militarismo a fin de que se le combata directamente y no pueda de ningún modo realizarse.

La militarización escolar es más temible que el servicio obligatorio. Contra todo precepto pedagógico, contra las evidencias de una práctica secular, se intenta ahora, en un país que se dice libre, implantar un método criminal que en pocos años convertirá a generaciones enteras en simples autómatas que se someterán sin discusión a todas las arbitrariedades de una autoridad que por eso mismo se ha hecho más fuerte.

Al combatir el servicio militar obligatorio deben acordarse los anti-militaristas, del peligro mayor que significa para la cultura de un pueblo libre el enseñar el arte militar a los niños.

En los yerbales

La esclavitud impera

El hombre de ciudad, el pequeño burgués que vive con relativa holgura del sueldo que cobra por un trabajo regulado bajo las órdenes de un patrón que a veces lo trata amablemente, es muy capaz de creer que hemos llegado a un alto grado de civilización, cuando hasta le es permitido usar de todos los progresos del industrialismo; el artesano que con su oficio mantiene la familia y forma parte de un sindicato, lee libros y hasta es adulado por los socialistas, es también capaz de compartir la opinión del pequeño burgués respecto al adelanto cultural que se dice hemos logrado. Pero cuando salimos de la ciudad, con opiniones como esa,—a pesar de que el jornalero es cruelmente explotado y las grandes fábricas tienen una organización de tiranía—y vamos al campo y entramos en los que explotan las grandes empresas—que nunca tienen la responsabilidad moral de las personas—comprendemos que no hemos cambiado en nada, en algo, hemos empeorado. Constamos, embargados por infinita amargura, que la esclavitud continua en una forma de primitive y sanguinaria.

Pocos aquí conocen lo que son los yerbales y los obrajes del Paraguay, de Misiones, del Chaco, de Santiago del Estero, los ingenios del Brasil y de Tucumán, los gomales del Perú y de Bolivia. El grande y querido Rafael Barret fué de los pocos que habló claro sobre lo que son los yerbales y tal vez el único que tuvo eficacia con su dolorida denuncia.

Sin embargo, los que todos los días toman sus mates, calientitos y sabrosos, no se preocupan, no se les importa tampoco, de que quienes cosecharon y elaboraron la aromática hoja, sufren lo indecible, sometidos al yugo omnímodo de empresas rapaces, enriquecidas con la carne torturada, con la sangre debilitada de los peones, con los privilegios que les acuerdan gobiernos coimeros, cómplices en el crimen de lesa humanidad que desde hace muchos lustros se viene cometiendo.

No tenemos necesidad de manifestar nuestra indignación y de gritar nuestra protesta. Nos basta y sobra, para provocar en el lector la indignación y la protesta, referir unos cuantos hechos.

El diario «A Noite» de Río, de fecha 12 del corriente, bajo el título de «Crímen sobre Crímen» dice entre otras cosas:

«... Dicho oficial constató de visu verdaderas barbaridades que cometían los capataces de la compañía Lageira Mendes y Cía., de Porto Mujoli, Mato Groso, en la persona de los obreros, los cuales pudieron llegar a narrarle las miserias que sufrían, y los malos tratos de que son víctimas por parte de sus superiores. El trabajador Juan Rodríguez, hijo del capitán de la Armada Argentina Andrés Rodríguez, refirióle que vió a un capataz degollar a un brasilero que se negaba a trabajar porque estaba gravemente enfermo. Otro vió al administrador de la Cía. matar alevosamente a un obrero que no podía cumplir sus tareas debido al estado de debilidad en que se hallaba a causa del hambre. Muchos otros trabajadores fueron miserablemente asesinados porque su estado de salud no les permitía trabajar. Todos los declarantes afirmaban que viven como en un infierno, y que no les es posible fugar debido a la excesiva vigilancia». Así habla uno que ha tenido que traicionar las intenciones de los empresarios yerbateros. Porque a nadie permiten el acceso para poder investigar. Comisiones que nombra el gobierno pretendiendo que van a investigar, desde que hiciera aquellas tan verídicas publicaciones Barret, solo llegan hasta las oficinas. Y son coimeros, mienten, callan y ponen un tapujo vergonzoso ante la opinión pública. Es lo viejo; la connivencia de todos los que viven sobre los trabajadores, a los que tratan como a parias.

Poseemos infinidad más de

datos sobre el estado en que trabajan y viven—si a eso se le llama vivir—los trabajadores de los yerbales de todas las empresas argentinas, paraguayas y brasileñas, los que iremos publicando para que nuestro pueblo tome conocimiento del dolor de esos hombres sacrificados cruelmente a la codicia burguesa y proceda en consecuencia.

Es necesario efectuar una enérgica campaña contra esas formas sanguinarias de explotación, por lo que solicitamos de todos los compañeros, agrupaciones y periódicos gremiales y de propaganda, se ocupen de ello como es debido y traten de prestar la debida solidaridad a las víctimas de este régimen de violencia criminal y de despojo cobarde.

La solución

Prostituirse, suicidarse o rebelarse

De cuando en cuando, el sensacionalismo periodístico explota cualquier desgraciado suceso dándole extraordinarias proporciones, cual si en realidad todo eso que sirve para largas tiradas periodísticas no fuese lo corriente, lo normal, lo que sucedo todos los dias y a todas horas, como producto exclusivo de la organización social presente.

El escándalo que promueve la prensa cuando se le antoja dar la nota sensacional, no ahonda sin embargo, en las causas del hecho, concretandose al comentario superficial relatando los detalles en cambio con prolidigidad repulsiva. Es un caso, que se expone al público como si fuera unico, como si no hubiese otro más que él, como si sus causas fueran individuales y no colectivas, sociales.

En estos dias, una desgraciada muchacha que se ha suicidado según parece porque su patrón quería obligarla a tener relaciones sexuales con él, ha servido de tema abundante para una de esas crónicas escandalosas que son alma del periodísmo moderno; su motor vital.

Y sin embargo, ese suceso, no es ni más ni menos que un ejemplo del procedimiento usual el que es corriente en las relaciones sexuales.

Bajo el régimen capitalista, el amor no se practica de otro modo más que por la coacción, por la violencia. Y tanto un sexso como otro cumple en el mismo medio, el mismo recurso, de tal modo que rara es la pareja en que el amor es mútuo, en que la relación sexual se establece al solo impulso del amor sin especulación de otro género.

De igual manera que el patrón coacciona a la sirvienta, o la operaria, obligándola a una relación sexual que con él no desearía entablar, amenazándola con dejarla sin trabajo, o venciendo su resistencia a fuerza de dinero, proceden todos los hombres, sea cual sea su posición y clase social. El amor es una venta. Y en el negocio tanta parte tomar hombres como mujeres, pues éstas no se unen facilmente con el hombre que no posee medios económicos suficientes para mantenerlas, a tal punto, que entre un obtero que gane un peso y otro qus gane dos, rara es la joven que prefiere al primero aunque fisiológicamente le agrade más.

Basada la sociedad entera en la economía, no tienen cabida razones de otro orden que no sean las económicas. Y el amor es de una venalidad tan grande, que puede decirse que acaso es solo puro el que la sociedad más repuedia; el adúltero.

No es pues más grave el caso de ese patrón que parece ha intentado tener relaciones sexuales con su sirvienta, que todos los casos que a diadio se producen en todas partes.

La gravedad reside en la organización social que esclaviza económicamente unos seres a otros, tanto en las relaciones sexuales como en todas las manifestaciones de la vida humana.

Prostituido todo, convertido todo en materia de compra y venta, mientras no se alteren los fundamentos económicos de la sociedad, los que no quieran prostituirse tienen que suicidarse como esa pobre sirvienta, si es que en realidad se ha quitado por eso la vida.

Suicidarse, prostituirse, ó sino rebelarse.

No hay mas soluciones.

¡Mujeres, combatamos el militarismo!

El servicio militar obligatorio es uno de los proyectos más extravagantes que se pueda imaginar en estos momentos.

¿No véis vosotras, madres, los frutos que nos dió el militarismo en Europa? ¡En aquellas tierras, el dolor, la miseria y la muerte dejan en el luto a millares y más millares de familias prolectarias!

Por eso, vosotras, mujeres, debéis proseguir la campaña contra el militarismo, sin tener en cuenta que el famoso proyecto de Paullier y de los cuatro empleomaniacos que lo secundan, está encarpetado.

¡Mujeres! Solamente la estupidez nacionalistica y el brutal egoismo de la burguesía que se preocupa del mercantilismo, y de ganancias, pueden intentar no solo la justificación sino también la glorificación del militarismo.

Combatámoslo, pues, e inspiremos en el ánimo de nuestros hijos, el odio a esa organización detestable.

¡No más guerras, no más militarismo! Parimos y educamos los hijos para realizar obras benéficas, fecundas en el culto de la vida, y no para la destrucción y la muerte! A nuestros hijos les damos ojos para que vean la luz, boca para pronunciar palabras de amor, manos para acariciar a las mujeres y a los niños, extraer de las entrañas de la tierra el metal, construir buques, ferrocarriles, puentes, canales, todas las maravillas de la ciencia y del trabajo; los parimos para que sean hombres sociables, para que el fuerte ayude al débil, y no para que estén rugiendo los unos contra los otros, echando miradas feroces de hienas a los que nacieron al otro lado del Plata, ni para que aprendan a ser criminales o asesinos.

¡Madres! Enseñemos a nuestros hijos que todo soldado puede ser mañana maldecido de otras madres; que no hay patria, ni orgullo ni intereses de poderosos que puedan reclamar la obra y la contribución de sangre. ¡Destruyamos el militarismo en el corazón de los niños, y si odio ha de haber por maldición de natura, que aprendan a odiar no a quien habla un idioma distinto, y que es pobre y explotado como él, sinó a quienes especulan sobre la miseria ajena y han convertido en regla social la inícua explotación del hombre por el hombre.

Mujeres, gritad conmigo: ¡Abajo el militarismo!

IRMA DEL BEL CERESIO.

Gold y Rebagliatti

El fallo absolutorio recaído en la causa seguida a estos dos compañeros ha sido la demostración más palmaria, no ya de la ineptitud policial, sino de la perfidia de los sabuesos, que han puesto en juego todos sus malas artes para hundir a dos inocentes bajo la inculpación de un delito que no habían cometido.

Lo dijimos desde el primer momento y los hechos nos han dado la razón. Lástima que los periodistas adocenados de la prensa burguesa hayan tenido que renunciar por esta vez a las gacetillas sensacionales, como cuando el hallazgo de la famosa bomba.

¿Por qué no tejen ahora en connivencia con la policía, como lo hicieron en aquel entonces, aquellas burdas patrañas, con las que a raiz del complot policiano, aterrorizaron a los tontos? ¿Será por vergüenza? No lo creemos. Los que se venden, como ellos lo hacen, al oro burgués no tienen escrúpulos de ningún género.

Lo que hay es que el público está convencido de la maldad policial y ellos por conveniencia no salen ahora en su defensa por temor a un desaire, no porque le falten deseos de hacerlo.

Si así no fuera no se hubieran hecho eco desde el primer momento de las mentiras de la perrada.

Por fortuna les fallaron los cálculos y la causa de la verdad triunfó de la obra ruin de la calumnia.

No dudamos que la jauría burlada en sus intenciones ha de alimentar ansias de revancha. No faltará algún petardo inofensivo de fabricación policiaca que cargar de nuevo a las espaldas pacientes de algún cristo del arroyo.

Pero como en esta ocasión, lo afirmamos nosotros no han de salirse con la suya. De nada les han de servir sus cobardías de maulas, arrancando por medio de las torturas declaraciones comprometedoras para las víctimas. Aquí estamos nosotros para desenmascararlos y presentarlos de cuerpo entero en toda su repugnante maldad a la excecración de las gentes.

La actitud policial en este asunto resulta a pesar de todo un caso sintomático, que es bueno tener en cuenta.

Los burgueses temen las represalias de sus obreros. Su crueldad no reconoce límites. La violenta situación creada por su egoísmo está gestando una época de violencia para contrarrestar la opresión que ejercen constantemente sobre los trabajadores. Ellos saben muy bien que el peligro es inminente y en su torpeza creen preveer con atentados policiales la justa explosión de las iras proletarias.

¿Quién, que haya presenciado el cuadro sombrío de esos antros, donde ven agotarse sus vidas tantos y tantos hijos del pueblo, no encuentra justificado cualquier acto de violencia cometido en la persona o en los bienes de los amos por sus esplotados?

Lo que es de lamentar es que esos hechos no se repitan a diario. Antes que sumergirse en esos lugares de esclavitud y de muerte, preferible es mil veces empuñar la tea incendiaria o arrojar la bomba destructora, que reduzcan a escombros esas lóbregas mazmorras, en las que el pueblo gime y trabaja, sintiendo sobre sus espaldas el látigo del negrero sobre su conciencia que le explota y tiraniza.

Reformismo y agua de borrajas

Cuando se inició la campaña por la reforma de la Constitución que prestigió Batlle, y que los elementos que a éste responden tomaron como bandera política, muchos avanzados, muchos de los que sin ser anarquistas desean y esperan una transformación más o menos substancial de la sociedad, creyeron que el colegiado y otras fórmulas reformistas nos acercarían de hecho a lo ansiado, que la reforma del código fundamental nos desparaería mayores posibilidades revolucionarias.

Después que se publicaron los apuntes del entonces presidente y que oposiciones interesadas facilitaron la combinación política que trajo presidente al doctor Viera, los entusiasmo decayeron y hoy, un poco más en frío, cuando aparece el antes proyecto de reforma de la Constitución con la única base doble del colegiado, y la separación de la Iglesia y el Estado, se dan cuenta de que todo queda igual, que el Estado —al contrario de lo que se esperaba— aumenta en poder, y el pueblo, como siempre, no ve aumentar sus libertades.

A ésto ha ido a parar el reformismo que ilusionó — esa es la palabra — a tantos buenos hombres que confiaron ingenuamente en la acción de los políticos, como si a estos les interesase de verdad la desaparición del actual régimen.

Y si ahora son muchos los que se desilucionan ¿cuántos no serán cuando el cambio se haya efectuado y se compruebe la ineficacia de toda reforma de carácter político?

Pero entonces creemos que se habrán escarmentado todos los que han estado esperanzados en las utopías burguesas y habrán encontrado una razón más para comprender que no hay más medio revolucionario que la propia revolución, que no hay más acción eficaz que la directa, la que siempre hemos preconizado.

Liga Racionalista

El domingo 28 se efectuó el *Pic-nic*, que se tenía en proyecto, en el bosque de Larrañaga y Goes. Fué un verdadero día de expansión para chicos y grandes. La concurrencia bastante numerosa. Además de los diversos juegos y la orquesta que desarrolló un variado programa, hicieron alusiones propias al acto los compañeros S. Reyes, E. Noriega, M. Collazo, D. Rodríguez y C. González.

Ya entrada la noche, después de todo un día de fraternización y sana alegría, dieron en retirarse los concurrentes; y hasta llegaron, un buen conjunto de muchachos tjóvenes, formar una pequeña manifestación que siguió entonando himnos revolucionarios. En el ánimo de muchos quedó la voluntad de repetir el acto, dado los varios buenos resultados que dan los de esta clase — y esto quedará satisfecho en otro festival análogo que piensa realizarse por y para LA BATALLA en el mes de Febrero.

Anunciamos que ha aparecido el núm. 3 de Revista de los niños, de esta ciudad, el que viene bien ordenado, y con material escrito, y gráfico, bien adecuado al fin propuesto.

El verdadero rol de la organización obrera

Al referinos a la organización obrera, lo hacemos sin apasionamientos de ningún género y guiados tan solo por una idea noble y generosa nacida del análisis reposado y sereno, que hacemos de los hombres y de las cosas, para llegar así a concretar el verdadero fin, que persiguen las diferentes, instituciones, que son en el sentir de la mayoría, las salvaguardadoras de la vida y la libertad de las sociedades humanas.

No se crea, por esto, que demos un valor absoluto a esas grandes agrupaciones gregarias, ni que confiemos ciegamente en la eficacia, que ellas tengan para asegurar la vida y la conquista de la vida y la conquista de la felicidad de cada uno de sus componentes.

Estos problemas le son de incumbencia particular de cada uno, y como las instituciones públicas no consultan al individuo en sus aspiraciones más secretas, ni en sus deseos más íntimos, en una palabra en su vida íntima, sino en su vida de relación, de contacto con los demás, por eso que adolecen de innumeras deficiencias y no satisfacen en el mejor de los casos más que una pequeñísima parte de las necesidades y las aspiraciones de cada uno de los individuos.

Hasta el presente los diferentes ensayos de organización social han dado por lo general resultados negativos para la libertad y la vida de los hombres.

Y ello tenía que suceder. En la organización actual de las sociedades humanas se han falseado los principios de libertad y de justicia, para dar paso a la tiranía y a la desigualdad económica, y ya se sabe que, en donde no existe igualdad de derechos para todos, las instituciones, creadas para sostenimiento de ese estado de convivencia social, tienen que resentirse fatalmente de tiránicas e injustas, y de ninguna manera podrán llenar una misión noble y humana, como sería la de asegurar la vida y la libertad de todos los hombres.

Señalaremos sintéticamente los motivos que los hacen ineficaces para la elevación y el mejoramiento progresivo de la vida humana.

Creadas con el fin de conciliar a este a ajustar en todo sus actos y hasta su pensamiento al canon establecido de antemano, sin que para fijarlo se haya tenido en cuenta la voluntad de cada uno.

Queda pues subvertido el principio de libertad, y nada puede hacer en favor de ésta una institución, que tan abiertamente la desconoce.

Nacidas, según sus sostenedores, para garantir la vida de todos, empiezan por dividir la humanidad en clases antagónicas, que se repelen mutuamente y en las que el interés de uno está reñido con el de su vecino. Dividiendo a la familia humana en dos clases rivales, la de los ricos y la de los pobres, los explotados y los explotadores no pueden ser justas, puesto que al defender los intereses o garantir los derechos de una clase, tienen que estar en pugna, ir abiertamente contra los derechos e intereses de la clase opuesta.

La organización obrera nacida de la desigualdad económica, con el fin de combatirla, ha de estar informada de una alta idea de justicia y de libertad si se quiere con ella perseguir la obra grande y gloriosa de la emancipación humana.

Su moral no puede ser, si no se quiere falsear su objetivo, la moral estrecha y mezquina de una clase. Ella tiende a la desaparición de las clases, que dividen a la humanidad, y por consiguiente su verdadero carácter ha de ser forzosamente libertario, antiautoritario, es decir anti estatal, porque la moral dogmática del Estado está reñida con la libertad del individuo y lo primero que ha de conquistarse antes que todo es la automonia individual, no poniendo trabas a su iniciativa.

No negaremos por esto que la organización obrera, dentro del medio en que desarrolla su acción, adolecerá fatalmente de muchas fallas, resultantes de nuestra debilidad para resistir la presión de todas las fuerzas adversas a la realización del ideal emancipador, que obran en todos los momentos sobre nosotros, pero eso no faculta a nadie para negar el espíritu anárquico que tanto en el orden moral, como en el terreno económico debe ser la médula, la esencia de los organismo obreros, si por su intermedio se pretende llegar a una era de emancipación y mejoramiento, en la que esa trilogía sublime, libertad, igualdad y fraternidad deje de ser palabras vanas y sin sentido, para convertirse en hermosas realidades, que proporcionen a cada uno los medios de conquistar su parte de felicidad en la vida, que es en todos los casos la aspiración suprema de los corazones.

La historia nos ha demostrado con hechos incontrastables que los enemigos de la felicidad humana son tres: el fanatismo religioso, el egoismo brutal que ha creado la propiedad y el afán de sostener y fomentar esas monstruosidades que dió orígen al principio de autoridad, que no es otra cosa que la opresión bajo una u otra forma.

Sobre esos principios descansa la actual organización social. Ya sabemos cuales son sus resultados.

Si la organización obrera se levanta frente a ella, en son de combate, para destruir la obra nefasta de la desigualdad y la

tiranía, que aquella tiende a perpetuar, es lógico que la idea que la informe esté en concordancia con el objeto que se propone alcanzar. Por eso no dudamos en afirmar una vez más que el carácter anárquico es el único que cuadra a la organización obrera, ya que de ese modo, ensanchando más y más la individualidad, rindiendo culto a la libertad, desarrollando el sentimiento solidario entre sus componentes, combatiendo el egoísto feroz y su hija predilecta la propiedad privada, para abogar por la propiedad en común que pondrá fin a esta lucha de intereses, se llegará a la emancipación integral de todos los seres, haciendo imposible la tiranía y la explolación del hombre por el hombre desde que todos serán dueños de su voluntad y a todos les será permitido el libre uso de las riquezas a que por igual tienen derecho.

CELESTINO GONZÁLEZ.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA

El 23 de Diciembre falleció este escritor revolucionario, que se distinguió tanto por su actividad como por su inteligencia. Si bien es cierto que tuvo la cualidad de ser amigo de muchos, también lo es que lo fué nuestro. Muchas veces estuvo por entero con los anarquistas, y fué colaborador de La Batalla con cariño, y asiduidad. Una enfermedad hija de su desarreglada vida de bohemio, lo consumió.

Fué velado su cadáver en el Círculo de la Prensa.

Un acompañamiento numeroso de personas fué con el transporte de sus restos hasta el cementerio. Muchos eran los compañeros en él—significando así un reconocimiento que no hicieron muchos de los pseudos amigos que, en vida de Lassole formaban a este una correspondencia que sólo era codearse con su popularidad. Entre otros, el compañero J. B. Reyes improvisó una alocución correcta, y entusiasta. También el periodista Frailan V. Ledezma leyó un discurso, que, insertamos a continuación.

CIUDADANOS:

En la torre más alta del magnífico y sagrado templo de la Idea, luce hoy, a media asta, —cubierta de crespones, — la bandera ámplia y luminosa de la libertad y la justicia.—Es que uno de los más sabios y generosos sacerdotes que oficiaban en los altares inmaculados de ese templo, ha caído al pie de su tabernáculo bajo el hacha tronchadora de la muerte, con una última plegaria de paz y de amor en sus labios de apóstol, y derramando sobre los puros y redentores ideales que amara toda su vida, una última mirada de fe acendrada y de inmensa esperanza.

Lasso de la Vega fué un luchador valiente, tenaz y abnegado, que no supo flaquear un solo instante en su obra combativa, frente al ejército enemigo que no cesó nunca de tirotearlo y perseguirlo, sabiéndolo fuerte y sincero, intransigente y bueno. -En el Uruguay fué un altivo y consecuente de los modernos voceadores de ideas libertarias, y el más íntegro y rebelde de los periodistas contemporáneos. — Su pluma, que trazó huellas luminosas en la historia intelectual de América, destilaba poesías, encanto, ensueño, amores y embelesos, cuando se vestía con el azul del firmamento, se mojaba en la página de oro del sol, y se impregnaba de perfumes de flores, y de suaves luces de astros de plata; y vestía odios santos, rebeldías justicieras y amenazas hirientes, cuando el Lasso de la Vega que nosotros admirábamos y queríamos,—como un D'Artagnan de la audacia, como un Quijote de la Verdad,—esgrimía su pluma terrible a la manera de estileto viril, deteniendo a la canalla religiosa y capitalista, en sus avances silenciosos por entre las encrucijadas de la traición, el crimen, el latrocinio y la mentira.

—Ahí queda, en una enorme cantidad de artículos de combate, derramados en diarios y revistas; en valiosos libros y vibrantes panfletos de propaganda libertaria, la obra colosal, aunque oscura de este gran bohemio, que cruzó por el escenario de la vida, derramando destellos revolucionarios en el alma esclava de las multitudes populares,—lo mismo que un bólido luminoso, al recorrer la bóveda azul del firmamento, deja los rastros blancos de sus generosas radiaciones.

Los que no sabemos claudicaciones y apostasías,—como no lo supo él;—los que estimamos en su vida fecunda, y supimos reir con su franca alegría y llorar con sus enormes angustias y sufrimientos;—los que siempre aceptamos al Maestro con todos sus vicios buenos y sus excelentes méritos y virtudes; los que en estos últimos tiempos, no nos *avergonzábamos* de ser sus hermanos en el dolor y en la esperanza; los que, en fin, le fuimos consecuentes en su amistad valiosísima, — depositamos sobre la tumba que vá a encerrar los despojos de quien supo ser un «hombre» en todos los momentos de su actuación pública y privada, una ofrenda sagrada: la de prometer seguir luchando por los ideales redentores, que fueron fuente de amor y de energía en que bebió sus corajes, el maestro; y la de no permitir, a su pedido, que sobre esta fosa que cubrirá el manto de luz de la gloria eterna y del recuerdo eterno, se vea deshonrada con la erección de una cruz, símbolo maldito del cristianismo, negador de todo bien, de toda justicia y de toda libertad. Como Lasso quería en vida, plantemos mañana en su tumba, una espada que fué su mejor atributo de guerrero del ideal, infatigable y valiente!...

Este homenaje popular quizás se sucede demasiado tarde.—Lasso de la Vega, en vida, no lo hubiera aceptado;—por el contrario,—rechazado lo hubiera, erguido hidalgamente ante sus amigos de ocasión, para gritarles con la energía que él sabía hacerlo:

«Retiráos de mi lado,—vosotros mis títulados amigos,—que siempre aprobareis de labios para fuera mis peleas en el campo religioso y social,—y en el fondo de vuestros falsos corazones, maldecíais mis convicciones y rechazábais mis ideales;—y retiráos, también vosotros, — mis escasisimos amigos de verdad, que me negásteis más veces que la que el evangelista apóstol al divino maestro,—porque no debéis confundiros con quienes niegan mi verbo y ofenden la santa causa de la libertad.—Retiráos, sí, de mi lado, amigos falsos y amigos verdaderos! .»

Es cuando los hombres viven y actúan en el medio social, que necesitan de los homenajes justicieros a que se hacen acreedores por la obra útil y benéfica que realizan; es en las horas del infortunio y la desgracia, cuando la palabra de amor de un amigo, o la frase de aliento de un desconocido o noble adversario, derraman balsámico efluvio en el corazón del que sufre y llora; es cuando la sociedad cierra todas las puertas a los sinceros descubridores de sus llagas pestilentes y de sus nauseabundas podredumbres,—que los hombres de buena voluntad deben abrir las puertas de su corazón a los Mesías anunciadores de la felicidad para todos, a los despreciados y perseguidos!

Y Lasso de la Vega se fué de la vida con la convicción de que la inmensa mayoría de sus conciudadanos, si lo escuchaban no lo comprendían; y si lo comprendían, eran cobardes para acompañarlo en sus batallas formidables contra el error religioso y el crimen social;—se fué de la vida,—con asco y repugnancia, de ver tanto egoísmo, tanta ruindad, tanta hipocresía, tanta vileza y raquitismo moral alrededor suyo.

Y esto sobre todo el mundo, — por que Lasso lo gritaba en todas partes, a todos los que querían oirlo. Y esto vengo a decirlo yo aquí,—porque días antes de morir, solicitó de mi amistad, que no fuera a dejar de gritarlo en esta augusta ciudad de la muerte y del misterio!...

Maestro y amigo; —hermano en el corazón y el sentimiento: He cumplido con lo que exigió tu última voluntad!

¡Hasta pronto!

Una estúpida polémica

Los simuladores de cultura

Cuando un señor que dice conocer a Ferrer pero no a la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia (prueba de que a su fundador no lo conocía), apareció publicando en el periódico «casi socialista» una sarta de calumnias contra Ferrer, nosotros, sin intentar defender la memoria de éste contra las procesmentiras, descubrimos por simple suposición lógica quien debía ser el tal señor y dijimos también nuestro asombro de que un periódico «casi socialista» publicase, así no más, un «paquete» de macanas, estupideces y calumnias. Por que dijimos ésto, salen ahora con que en el semanario «casi socialista» se respeta la libertad. Esta es otra macana de sus redactores. Lo que hay en plata es que no tienen ningún criterio, o a lo mejor, que buscando escandalizar y hacer negocios con el escándalo, no trepidaron en dar cabida a un artículo evidentemente calumnioso e inútil. Hay diferencia, distinguidos gatos literatoides, entre la libertad de pensar—que supone pensamiento propio y propia verdad—y libertad de calumniar—que supone espíritu mezquino y sucio.

También, por que descubrimos por deducción quien sería el despotricaute desconocido y procaz, este señor tuvo la osadía de escribir personalmente a LA BATALLA pidiendo polemizar, que lo tratáramos con cultura y explicando—según sus conveniencias—quien era él. Nosotros con ese motivo ya dijimos que no nos interesa ahora discutir la personalidad intelectual de Ferrer, la que siempre ha de ser, sin duda alguna, muy superior a la de estos dos «cultos» ciudadanos que se refregan los hocicos con mutuas alabanzas, uno de los cuales, el calumniador ha dado prueba suficiente de su deshonestidad mental al robarle pensamientos íntegros y cabales a Augusto Dide.

Y como con nuestras pequeñas réplicas ni el «casi socialista» ni el calumniador han podido, se han trenzado por su parte en una estéril polémica sobre si Ferrer era inteligente o nó, era «conocido» o nó. Una polémica tan estúpida como esa no podíamos seguirla nosotros, cuyas costumbres mentales son muy superiores, de anarquistas al fin y al cabo, y teníamos que dejarla a intelectualidades pedantes, simuladoras de buena educación, amigos del bombo mutuo y del exhibicionismo. Y que sigan con discusiones conventuales—como las de los religiosos del medio evo—o por mejor decir «conventilleras». Nosotros solo decimos:

Ferrer, anarquista o nó, fué un revolucionario, realizó fecunda obra cultural—sin necesidad de polemizar con «gatos»—y fué víctima de la tiranía española. Por todo ésto—que es bastante y que nunca harán igual los mentecatos que provocaron la polémica—es que los anarquistas hemos rodeado de simpatía la figura de Ferrer y recordando con cariño su acción de hombre bueno, persistimos en su empeño de educar al pueblo libremente, trabajando en la medida de nuestro esfuerzo por implantar mejores y más racionales métodos de educación.

Ferrer no es nuestro ídolo, pero sí, la realización de la obra iniciada por él es nuestra aspiración, es una parte de la finalidad integral que perseguimos.

—

Desde hoy, no nos ocuparemos más de esta estúpida polémica, pues hombres prácticos que somos disponemos más sabiamente del tiempo y del espacio que en llevarle el apunte a cualquier zonzo calumniador.

Pic-nic pro-"La Batalla"

En el próximo mes de Febrero se efectuará un festival al aire libre, y a beneficio de este periódico. Los compañeros, centros, y sociedades que quieran donar objetos para el bazar rifa, pueden hacerlo en la administración del mismo, o en C. Internacional Río Negro 1180. También pedimos a quienes sepan o tengan buenas oportunidades por terreno amplio, de buena arboleda, y cerca de paso de trenvía, nos lo comuniquen brevemente.

Y cualquiera otra ayuda también aceptaremos.

Plumazos

Luchar es gobernar.—Toda innovación, como toda revolución, presume, de hecho, una imposición premeditada para desvirtualizar la acción de los conservadores, y para despavilar a los irresolutos.

—Cualidad de inteligentes, es saber encontrar incitaciones en los mismo hechos, y no, esperar las que les lleguen de otros individuos.

—El éxtasis creador del ensimismamiento, presume a su sucesión, como colorario obligado, el desenvolvimiento real, y actualizante, de los preconceptos mentalizados.

—Entendiendo el Ideal como el conjunto de las necesidades del individuo, y estas, como el Derecho de propiedad—en el justificativo ante el examen íntimo,—y, entendiendo que se debe aunar fuerzas en la apropiación envolvente de otras voluntades, para así disponer de mayor potencia en las irrupciones del combate: los más tenaces triunfarán, siempre que sepan pelear en cualquiera, y en todas, de las barricadas que hallen, aún sin dejar de usar sus armas propias—y en caso de no hallarlas, se pueden construir aunque sea con un tabique de cartón—que siempre servirán de ilusión óptica al enemigo;—pero es fundamental que las armas están templadas con el gran reactivo de la tenacidad, y también saberlas prevenir del moho de la indigencia moral, que pervierte..

—

Ya los de acá os digo: Una aprciable barricada se ha levantado frente a la Ley, por quien ha sido consentida, y no destruida, hasta hoy.

—LA BATALLA;—y hay que allegarle refuerzos. Y hay que intensificar, y acrecentar, las de fuera de la Ley, porque son más eficaces, y necesarias para el abastecimiento de aquella. ¡Atención!

Pero lo esencial es esto: salir a la calle, pelear. ¡Atención!

Los muertos mandan.

Este apotegma es de Augusto Compte, emitido en su período de decadencia moral, en su vejez, para justificar la creación de su almanaque de nuevos ídolos, entre los cuales está, santificado, el Dictador Rodríguez de Francia. Los muertos no mandan en los iconoclastas; o mandan menos cuanto más iconoclastas somos. Pero los muertos de Compte, como los que mandan en la muerte, son los que han mandado en vida, en la acepción lata de la palabra. El apotegma, en su sustancia, ha descansado hasta hoy sobre bases de prevención artificiosa, si bien será aserción aún por mucho tiempo, porque las generaciones de hombres libres recién están en gestación, junto con la transformación, o alteración, de las circunstancias, está llegando el momento en que los muertos que han de mandar serán los que, hasta aquí, en vida fueron mandados, los humildes, y los humillados, los escarnecidos, los expoliados, y oprimidos, por parte de todos los representantes de las instituciones constituídas. Cuando los vivos que subsistan, y sucedan, troquen la sugestión del lenguaje de los muertos arbitrariamente impuestos por la autosugestión de un extra-memorial lenguaje con sus propios muertos: individuo a individuo, asociación satisfactoria a asociación idem, muchedumbre oprimida del pueblo a muchedumbres idem, entonces, ¡temblad, ¡oh! mandrias, tiranos, adventicios del régimen, aprovechados de la legalidad actual, cuervos y gaviotas de las religiones, buitres de las patrias, imbéciles, y eunucos, que propalais el asentimiento en los pretendidos males necesarios, porque los muertos proletarios, los muertos rebeldes, los muertos oprimidos, en la autosugestión de sus sucesores, harán repercutir tonante el gran lenguaje de las vindicaciones!

F. LIBERTÉ.

"La Batalla"

APARICIÓN SEMANAL

Con toda esta voluntad grande que nos impele, si no se nos atraviesa contrariedad en los cálculos, a partir de próximo número daremos comienzo a la aparición semanal de nuestra hoja periodística. Que todos los compañeros lo tengan en cuenta. Ya saben la necesidad existe; actividad de nuestra parte, la hay; y lo que nos hace falta es voluntad traducida en dinero

Ya saben.

Las familias dan al ejército ióvenes, puros y sanos de cuerpo, y él les devuelve hombres podridos hasta la médula, afectos de enfermedades vergonzosas y de vicios degradantes.

(P. Forbes) Jesuita.

VEROSIMILITUD PERSISTENTE DEL IDEAL

Un poeta ha dicho: «Después de reflexionar, nada es verdadero sinó el Ideal». ¿Que queda hoy en todas aquellas necesidades consideradas como «prácticas» completadas en el curso de tantos años ?. Todas las victorias eletorales, con sus ingenuos entusiasmos, han apuntado la dictadura militar en el mundo entero; todas las luchas sindicales no han podido impedir el desacierto de la vida, ni el aumento de los impuestos mas rápido que el de los salarios, aun frente a la gran crisis económica provocada por la guerra; todos los ensayos coreativistas no han incomodado en nada el acaparamiento de las materias primas, y, entonces, la obra que ha sido en realidad la más práctica y la cual sentimos hubiera sido necesario entregarnos con ahinco, ¿no es aquella de la difusión de las ideas, de las concepciones nuevas, engendrando fuerza de voluntad, de resistencia y de rebelión en los individuos?. ¿No es, acaso, porque el Ideal persiste aún viviente dentro de nuestra inteligencia, y en nuestros entusiasmos, que no desesperamos, y que frente a la bancarrota de la humanidad creemos siempre en él, y en el porvenir?, Mostremos a los que se envanecen pretendiendo que hemos sido

vencidos, que su victoria no es sinó el desencadenamiento de una barbarie feroz, evocando las épocas sombrías del pasado. No será ciertamente sobre una inmensa mescolanza de ciegos, que se podrá hacer levantar la aurora de una edad nueva mejor. La marcha hacia adelante no será reemprendida hasta después de la reconciliación de los pueblos, victimas de su pasividad. Preservemosnos bien de disminuir nuestro programa, y de disminuirnos nosotros mismos, con la intención de llegar más fácilmente a los grandes resultados. Para hacer reconocer los entusiasmos no hace falta seguir llevando los individuos a acomodamientos con el régimen actual, mejor abrir ante ellos la perspectiva de un mundo nuevo.—¡No más dominaciones, no más explotación del hombre por el hombre!. El militarismo nacido y desenvuelto por ellos no desaparecerá sinó con la? mismas. El único fundamento de la paz es el bienestar, y la libertad para todos. Desheredados de cada país, daos las manos puesto que la vida lo exije, el porvenir lo reclama. El régimen burgués ha llegado a ser a su vez un régimen viejo. ¡Que desaparezca dentro de la razón y las ruinas de la guerra! ¡Paso a la humanidad de los iguales reivindicando la herencia común dentro de la solidaridad! ¡Paso a la Internacional de la justicia!.

De «Le Reveil».

Trad de F. L.

"La Batalla" semanal

Compañeros: Esta nuestra barricada, desde donde tenemos que decir todo lo que la prensa de profesionales calla, y la que mancomuna nuestros esfuerzos relacionándonos, la que va encarnando, basamentando, la fibración revolucionaria, aún no es semanal.

Preocupémonos, atendamos todos en el sostén, y acrecentamiento, de su administración económica. Hay que hacerla semanal, y vocearla en la calle. Comprendamos lo muy necesario que es. Los diarios burgueses nos callan, cuando no nos mienten, y nos hunden. Sostengamos con todo cariño esta hoja nuestra, de todos los rebeldes, y los oprimidos. Reconcentremos la atención, compañeros. La imprenta quiere dinero y hay que sacarla semanal necesariamente. Acrecentemos el valor efectivo de nuestra barricada. Hagamos circular la rifa existente tironiemos algo mas el esfuerzo, y dentro de poco la necesidad tan sentida de que se publique semanalmente verá satisfecha.

Las naciones estan destinadas a fundirse para formar una sola que destruya las fronteras.
—Chevrenil.

DONACIONES

Además de lo que publicamos en el N.o 5, hemos recibido, fuera de lo entendido en suscripciones con recibos, lo siguiente: AGOSTO: Lista: de Minoti 0.85; donaciones sueltas: Hota 1.00; Dámaso Rodríguez 0.50; Luciano Dato 0.50; Claudio Gil 3.00 **SEPTIEMBRE:** Listas: de V. Muñoz 1.05; de Manero 1.20; donaciones sueltas: Peluquero de Botinelli 0.40; Fabio 0.10; Picapedreros J. Jahson 2.50; Claudio Gil 1.00. **OCTUBRE.** Lista: de V. Muñoz 0.70; donaciones sueltas: Fato 0.50; J. Gay 1.00; Picapedreros J. Jahson 2.50; C. Gil 1.00; Minoti 0.7[illegible]; Beriani por Jul., Ag., sept., Oct., y Nov., 4.50. **NOVIEMBRE:** Donaciones sueltas; Picapedreros de J. Jahson 2.50; C. Gil 1.00; Minoti 81. **DICIEMBRE:** Donaciones sueltas: Picapedreros de J. Jahson 2.50; C. Gil 1.00; Daniele 0.40; A. Pascale 0.50; J. Rodríguez 0.10; Bellino 0.20; otro 0.20.

Los que notaran alguna omisión lo pondrán en aviso.

Teatro STELLA D'ITALIA

Calle MERCEDES 1801 Esq. YARO

GRAN VELADA a beneficio de LA BATALLA. Prestarán su desinteresado concurso prestigiosos elementos de la Escuela Dramática del Teatro Colón, que llevará a escena la hermosa obra dramática de Angel Guimerá **Tierra Baja.** El quinteto musical Neffra y el conocido barítono C. Prandi, a efectuarse el **Sábado 8 de Enero de 1916 a las 20 y 30.**

PROGRAMA. 1.º Breves palabras de apertura por el compañero M. Morano. 2.º Marcha La Batalla. 3.º 1er. acto de

TIERRA BAJA

cuyos principales papeles serán desempeñados por los primeros actores de la escuela del Colón. 4.º El barítono Claudio Prandi, cantará acompañado al piano por el joven Roque Ginefra, «GIOCONDA» Barcarola de A. Ponchielli y RIBELLI canzone libertaria. 5.º 2.º acto de **TIERRA BAJA.** 6.º Conferencia sobre Influencia del Arte en el pueblo, por Celestino González. 7.º Tercer acto de **TIERRA BAJA.** 8.º Sorteo de la rifa que a beneficio de LA BATALLA está en circulación. Los intervalos serán amenizados por el quinteto Neffra.

Precio de las Localidades. — Palcos, $ 1.80; Sillón de platea, 0.30; Tertulia, 0.20; Tertulia delantera, 0.30; Cazuela, 0.10; Cazuela delantera, 0.15; Paraíso, 0.10; Paraíso delantera, 0.15. Entrada general y a palco $ 0.05.

Por entradas en la administración de LA BATALLA, Guadalupe 1669, en Río Negro 1180 y en boletería la noche de la función. — No se suspende por mal tiempo.

Un solo asesinato hace un criminal; miles de asesinatos un héroe.—*Erasmo.*

El Balance

A última hora por estar cerrada la compaginación del periódico no aparece éste. Será en el próximo.

Publicaciones recibidas

Exterior

ARGENTINA.

Buenos Aires: La Canaglia, La Antorcha, Orientación, Revista Filosófica, de José Ingenieros.

Bolívar: Libre Examen. Mar del Plata, Grito del Pueblo.

Campana: Voces Proletarias.

Resistencia: Palestra.

Mendoza: El Socialista.

Corrientes: Vida.

ESPAÑA.

Mahón: El Porvenir del Obrero. Madrid: El Motín. Barcelona: Reivindicación. Tarragona: La Voz del Campesino.

N. AMÉRICA.

Nueva York: Cronaca Sovversiva. Paterson: L'Era Nuova. También el número único «Fraternidad» editado por el grupo del mismo nombre, de Boston. Mass; trae ocho páginas nutridas de buen material periodístico de actualidad antiguerrero y antimilitarista y cuatro dibujos elocuentes que son del lápiz del camarada Caminita. Con mucha simpatía saludamos al grupo editor.

PARAGUAY.

Asunción: Protesta humana. Prometeo.

PERÚ.

Lima: La Protesta; vuelve a publicarse este colega que por falta de recursos dejara de aparecer un tiempo ¡Salud! y larga vida le deseamos. De la misma localidad. Lima, recibimos «La Autonomía», semanario que brega por la implantación del sistema federalista en el gobierno del Perú. Chiclayo: «La Abeja», hoja diaria, socialista; vino y es saludada.

BRASIL.

«La Linterna» de San Paulo. Capital: El Socialista, El Trabajo, La Vanguardia, Regeneración, Higiene y Salud. Canelones: El Baluarte. Colonia: Actualidad. También el folleto conteniendo la conferencia, leída en el Victoria Hall, por el doctor Santín Carlos Rossi. Ya la habíamos oído y apreciado; hoy recomendamos leerla. Es un estudio serio sobre el militarismo en el Uruguay, el que quieren apuntalar patrioteros; y Rossi, doctor y todo habla bien, y por encima de la patria, cerrando bocas de los profesionales del patriotismo. Lo recomendamos.

«Juzguen que la guerra es la más criminal aberración de los hombres, y el militarismo, la reunión de sus ejecutantes; ambos sostienen el privilegio dominante en la sociedad actual, y pongan empeño en demostrar que la paz, fundada en la justicia social, es el mayor bien a que puede aspirar la humanidad y la fraternidad de la sociedad futura. Su mejor recompensa.

Francisco Ferrer.

PROBLEMAS OBREROS

A las sociedades de resistencia. — Desde la oposición de nuestro periódico, animados como estamos de que la humanidad encauce sus pasos por la vía del progreso, nos vimos en la necesidad de señalar a nuestros compañeros los obstáculos que se interponen a cada paso en nuestra marcha.

La clase trabajadora a la que estamos ligada por el lazo común del infortunio, ocupó desde el primer momento nuestra atención y si en algunas prácticas viciosas en nuestro concepto, no ha sido en modo alguno con el propósito de zaherirla, sinó con el noble fin de facilitar su desenvolvimiento, de robustecer sus organismos y hacer, en una palabra, más fácil la obra de su emancipación.

Convencidos de que la inteligencia y la unión son las dos únicas fuerzas, que darán consistencia y valor a los organismos obreros, sostuvimos desde un principio la razón de ser de la F. O. R. U. para que sirviera de vínculo entre los distintos gremios organizados y diera a la obra realizada por los mismos una homogeneidad necesaria, si se pretende que estos sean una potencia combativa alzada frente a frente a las instituciones capitalistas.

Pero, por lo mismo, fuimos obligados a señalar las desviaciones de nuestros camaradas, para que si estas eran debidas a una equivocación no se repitieran en el futuro.

Esta actitud franca y leal de la redacción de LA BATALLA fué interpretada torcidamente por algunos compañeros y dió origen a una enojosa polemica que ha nada práctico conduce y a la que por nuestra parte ponemos punto final por considerarlo innecesaria.

Conste sin embargo que así como hemos criticado lo que a nuestro juicio era digno de censura, de la misma manera estamos dispuestos a poner al servicio de toda iniciativa buena nuestras energías.

Y ya que el interés de los gremios exige la unión de todas las fuerzas proletarias, lo repetimos, es necesario emprender una campaña activísima en pro de la F. O. R. U. que vendría a ser, bien orientada, una palanca poderosa puesta en manos de los trabajadores para remover con ella las bases del régimen capitalista.

DE JUAN JACKSON

Abuso patronal.—Siempre se habla de cultura a los trabajadores con el fin de tenerlos sometidos a los caprichos de sus esplotadores. Pero lo que no hacen estos últimos, es precisamente tratar con respeto a sus obreros.

Parece que se complacieran por el contrario en humillar al trabajador, en cualquier ocasión que se les presenta. Sin motivo ninguno les reprochan a diario y, si el obrero conserva un resto de altivez y solo en defensa de su dignidad ultrajada, esgrimen contra ellos el arma de los cobardes, reduciéndolos a la miseria al privarles del trabajo, sin el cual está condenado a perecer el hombre en esta sociedad de ladrones sin escrúpulos.

Es lo que ha sucedido recientemente en las canteras de Juan Jackson con nuestro compañero José Gay, despedido por el explotador Peduzzi, por haberle contestado solamente a sus ridículas exigencias.

Pretextando que el trabajo realizado por nuestro camarada no reunía las condiciones estipuladas, tratóle con dopo tismo y como el camarada le contestara con altivez, le dijo que no había más trabajo para él en sus canteras.

Hay que tener en cuenta que el compañero dejaba una parte del trabajo, que no le fué pagada por el burgues. Peduzzi, así que éste a más de sinvergüenza es un ladrón.

Le recomendamos a los compañeros picapedreros para que le tengan bien en cuenta.

CORRESPONSAL.

Nuestras actividades

Conferencias antimilitaristas.

Auspiciada por el Centro de E. S. de Villa Muñoz se realizó el martes 30 de Noviembre una conferencia antimilitarista en la plazoleta de las calles 33 y 25 de Agosto.

Los camaradas Noriega, C. González y A. Pampín combatieron el militarismo, concitando al pueblo a rebelarse contra las intenciones groseras de los gobernantes.

Este Centro celebró una conferencia contra la militarización del país en la plazoleta de las calles Sierra y Agraciada el día 3 de Diciembre en la que los compañeros Rodríguez, C. González, María Collazo y Rivero impugnaron el proyecto del servicio militar, demostrando lo perjudicial que resultaría para el país.

Bajo los auspicios del Centro de E. S. de Villa Muñoz se realizó el 2 de Diciembre en la plazoleta de las calles Sierra y 18 de Julio una conferencia antimilitarista, en la que hicieron uso de la palabra, los compañeros Rivero, Pérez y Reyes.

En las calles Figueroa y Freire, el día 9 de Diciembre se celebró una conferencia antimilitarista, en la que varios compañeros combatieron el militarismo bajo todas sus formas.

Patrocinada por el Centro de E. S. de Villa Muñoz realizóse el viernes 17 una conferencia pública en la plazoleta de la Facultad de Medicina en la que varios compañeros combatieron los proyectos militaristas.

Bajo los auspicios del Comité Popular contra el servicio militar obligatorio, el sábado 18 en el local del Centro Asturiano se celebró una conferencia contra el proyecto de servicio militar obligatorio.

Después de una serie de discursos en los que los oradores combatieron la descabellada idea de militarizar el país, los concurrentes organizaron una manifestación callejera, desfilando por las calles de la ciudad hasta la plaza Independencia, en la que los camaradas C. González, Noriega y Arturo Pampín incitaron al pueblo a seguir en la lucha confiado en sus propias fuerzas para abatir la soberbia de los gobernantes.

La intervención de los camaradas dió lugar a que los socialistas se retiraron disgustados por no haberles hecho el caldo gordo a los políticos.

Fue un hermoso acto de propaganda, en el que se dijeron verdades amargas pero que es necesario conozca el pueblo para que no siga dejándose engañar por sus falsos mesías.

El Viernes 24 en las calles Vilardebó y Reducto realizóse una conferencia contra el proyecto de servicio militar obligatorio.

Combatieron el proyecto varios oradores entre ellos el ciudadano Emilio Frugoni, quien entre algunas cosas buenas que dijo que sostener la peregrinatesis de que el pueblo belga había hecho bien en sacrificarse va que su causa era la causa de la libertad y de la justicia. Esta afirmación de Frugoni dió lugar a que el camarada Gonzáles al ocupar la tribuna se viera en la necesidad de rebatir los argumentos del ciudadano Frugoni demostrando que tanto el pueblo belga, como los demás pueblos en lucha habían sido engañados por los falsos apóstoles de la democracia y que la causa defendida por todos ellos no era su propia causa, sino la de sus explotadores y tiranos.

Conferencia en J. Jackson

Patrocinada por la Unión Picapedreros Graniteros de esta localidad se celebró el domingo 19 frente a la Estación un mitin de protesta contra el militarismo.

También allí, en aquel apartado rincón de la campaña uruguaya, las ideas nuevas de redención social fueron propagadas a todos los vientos por nuestros camaradas.

Ante una concurrencia numerosa compuesta por trabajadores del campo y por el gremio en masa de obreros picapedreros que asistieron al acto acompañados de sus compañeras y pequeñuelos con palabras sencillas la compañera María Collazo impugnó valientemente la maldad de los gobernantes, que pretenden sembrar el odio y la desconfianza en el corazón del pueblo y que tienen la audacia de atentar contra la vida y la libertad de la clase trabajadora.

Una salva de aplausos coronó la peroración de nuestra compañera entre gritos hostiles al militarismo y a todas las instituciones burguesas.

Ocupó luego la tribuna el compañero Celesiino González, quien en una brillante disertación puso de manifiesto las cultas intenciones de los políticos.

Hizo una crítica mordaz al actual régimen capitalista, combatiendo el concepto patrio, que ha venido a reemplazar a la idea religiosa para tener sometido al pueblo al yugo de la explotación y de lo tiranía, y terminó exhortando a desconfiar siempre de los falsos redentores del pueblo, laborando ellos mismos la obra de su emancipación.

En la noche del lunes 20 los oradores dieron un segunda conferencia en el campamento de los picapedreros a la que concurrió la mayor parte del gremio.

Disertaron sobre la organización obrera, señalando las causas de la lucha existente entre el capital y el trabajo y la necesidad que tienen los obreros de mantenerse unidos y no hacer jamás transaciones con el enemigo común el capitalismo.

Un nucleo de compañeros de buena voluntad se ha constituído en grupo de propaganda por lo que piden a todas las sociedades y agrupaciones a fin que editen periódicos o folletos de propaganda remitan varios ejemplares para distribuírlos entre los campesinos.

La correspondencia dirijirla a José Rodríguez, Juan Jackson F. C. C.